



687122

Despedida melancólica

por Julio César Jobet

I

He sido colaborador entusiasta de "Occidente", desde comienzos de 1949, animado por la acogida gentil, y sin limitaciones, de sus distinguidos directores, los escritores, catedráticos y periodistas Armando González Rodríguez, Enrique Arriagada Saldías, Germán Sepúlveda Durán, Sergio Carrasco Torrealba y Roberto Aldunate.

En sus páginas densas, se han insertado numerosos artículos y ensayos míos sobre los más variados temas, escritos en su mayor parte en el tranquilo ambiente de la simpática comuna de Nufloa, a la cual estoy ligado desde mis lejanos tiempos de estudiante universitario, cuando viví en casa de mi generoso e inolvidable tío Adriano Jobet Angevin, en la calle Monseñor Eyzaguirre, entre las actuales avenidas Dublé Almeyda y José Domingo Cañas. El encanto de Nufloa ha sido reconocido por muchos escritores. Mary Graham en su famoso "Diario", lo señaló en estas líneas, fechadas el 5 de septiembre de 1922: "Nufloa, pintoresco pueblo... es un lugar lindísimo, lleno de huertos y jardines y rodeado de sembraderas de trigo. El espléndido círculo de montañas que lo rodea, especialmente los nevados Andes, hacen resaltar más aún la belleza de los floridos campos de Nufloa".

En tan atrayente lugar he investigado, meditado y escrito mis modestos estudios, que "Occidente", con tanta benevolencia ha publicado. Por tal razón mi agradecimiento es profundo e imborrable. Y ello me ha estimulado a perseverar en mis colaboraciones. Pero ha llegado el momento de guardar silencio y abandonar la pluma. La mala salud y el desaliento, el cansancio y el *tedium vitae*, me impiden proseguir en tan grata labor...

El 18 de enero de 1973 cumplí 61 años, y ya mi salud era muy delicada a causa de un agudo estado nervioso y una alta hi-

pertensión. Pasé el verano en condiciones precarias, aunque logré terminar algunos trabajos comenzados; el 6 de abril en la mañana, mientras me duchaba, una terrible trombosis me colocó al borde de la muerte, aniquilándome física y espiritualmente con la parálisis de todo el lado izquierdo de mi cuerpo, después de varios días de intensa lucha me salvé y comencé una lenta y prolongada rehabilitación. Aunque me recuperé, y logré quedar sin defectos y con una mente todavía lúcida, sin desconformaciones cerebrales, como diría el historiador Encina, mi capacidad de trabajo y mi entusiasmo intelectual decayeron notablemente; el espectro de la muerte en cualquier momento me canceló todo anhelo creador. "La inteligencia humana se nutre tan esencialmente de futuro, que en el instante en que toda posibilidad de porvenir queda abolida, cuando cada impulso del espíritu choca indistintamente contra la muerte, ya no hay pensamiento posible". Este juicio tan exacto de Martín du Gard, ilustra dolorosamente mi situación después de aquella terrible enfermedad, a la que se agregó, en mi caso, la influencia transformante del malsano ambiente político de la época, insuportable, absurdo, con su permanente estado de proguerra civil. Se me cerró toda posibilidad de porvenir y de pensamiento creador; mi personalidad quedó bloqueada, y mis impulsos espirituales anonadados, por la enfermedad, el desgaste físico y el fracaso de la política democrática popular a la cual adherí en mi juventud.

Desde aquel día, y meses siguientes, del año 1973, "ya no luché... me abandoné a la opresión de la muerte, y la intensidad con que se me aparecía en ese momento la inutilidad de la vida, la vanidad de todo esfuerzo, hasta me provocaban una voluptuosa exaltación: ¿Por qué querer? ¿Esperar qué? La vida es irrisoria. ¡Nada, absolutamente nada vale la pena, en cuanto

P. 58
Occidente N° 263, Santiago.
Octubre - noviembre 1975.

Despedida melancólica [artículo] Julio César Jobet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jobet, Julio César, 1912-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Despedida melancólica [artículo] Julio César Jobet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile